

“Yo no diría que los marinos que murieron en el "Maine" no merecieran un monumento; que alguien piadoso les hubiera hecho un monumento, que alguien honrado les hubiera hecho un monumento, porque fueron víctimas de la felonía del imperialismo, ya que las investigaciones históricas y todos los indicios demuestran que fue muy casual y muy extraño, que toda la oficialidad estuviera en una fiesta. Los humildes marinos de aquel acorazado, cuando el imperio estaba a punto de librar su primera guerra imperialista, fueron atrozmente sacrificados. Existen todos los indicios de que los propios imperialistas volaron el barco, donde no había oficiales, porque, ¡oh, fabulosa casualidad!, estaban en una fiesta. Ese fue el pretexto de la guerra, el pretexto de la intervención en Cuba, de la ocupación de Filipinas, de Puerto Rico y otras posesiones españolas. Fue como el conocido y prefabricado incidente del golfo de Tonkín, que tuvo lugar en años más recientes”.

References to the original: [Discurso pronunciado en el acto de recibimiento a la tripulación del buque mercante "Hermann", 1 de febrero de 1990](#)

Source URL: <http://www.comandante.biz/en/node/101663?height=600&width=600>